

## Tepear: una nueva herramienta en el mantenimiento de jardines

De sobras es conocida la dificultad tan grande que entraña mantener un césped permanentemente en condiciones adecuadas, especialmente en lo que a homogeneidad y densidad de cultivo se refiere. Agresiones tales como los ataques de hongos e insectos, la proliferación de malas hierbas, la orina de los perros y gatos, por citar algunas, tienen como consecuencia la habitual aparición de calvas, más o menos grandes, o por lo menos de zonas con escasa cobertura vegetal.

Ante dicha situación, la práctica habitual que se viene ejercitando es la resiembra de las zonas deprimidas. Si ya de por sí, la siembra es una tarea en ocasiones poco agradecida, la resiembra tiene un punto mayor de complejidad, habida cuenta de la competencia que el propio césped establecido ejerce sobre el que se quiere implantar. Y esto por no citar los enemigos naturales que tienen los céspedes en el inicio de su desarrollo, que se acrecientan, si como en el caso de estas resiembras, la nascencia se produce en pequeñas zonas. Por citar algunos de ellos destaco:

- **El pitium:** una enfermedad propia de las fechas en que se hacen las resiembras, y con una especial querencia por las plántulas jóvenes. Se da el caso de que llega a afectar a las plantas jóvenes, sin tan siquiera “rozar” a las ya establecidas.
- **Hormigas:** en una siembra de primera mano, pueden pasar desapercibidas, pero el daño en los pequeños rodales puede ser demoledor. Lo mismo se puede decir para los pájaros.
- **Babosas y caracoles:** cuando las plantas están recién nacidas, hacen su aparición para comérselas, respetando, al igual que lo comentado para el pitium, las plantas adultas y por tanto más endurecidas y menos apetitosas.

Existe, no obstante, un remedio infalible que sortea todos estos y otros muchos inconvenientes que se pueden plantear en la ejecución de las resiembras. **No es otro que el tepe.** En este caso, la colocación no va a ser la de ir posicionando los rollos al estilo de los ladrillos de obra (rompiendo juntas), sino que en este caso se trata de hacer una pequeña labor de “puzzle”, con objeto de ir encajando trocitos de tepe en cada una de las calvas que queramos corregir. Es una labor sencilla dado que el tepe se corta con una facilidad extrema, dando fácilmente la forma que presente el agujero en cuestión.

Si utilizamos un tepe de composición próxima al del césped establecido, en unos días las diferencias de aspecto habrán desaparecido y el nuevo césped habrá adoptado un aspecto sano y totalmente uniforme. Esta operación se puede hacer tantas veces al año como sea necesario. Es sencilla, barata y de enorme eficacia. **Tepear es un nuevo verbo en la jardinería.**